



Cooperación Sur-Sur para el desarrollo

Distr. general
2 de abril de 2012
Español
Original: inglés

Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur

17º período de sesiones

Nueva York, 22 a 25 de mayo de 2012

Tema 2 del programa provisional*

Examen de los progresos realizados en la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires, la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur y el documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Su**

Resumen

En el presente informe se examinan las tendencias y las cuestiones pertinentes para la cooperación Sur-Sur desde 2009 hasta 2011, en el marco establecido por el Plan de Acción de Buenos Aires de 1978, la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur de 1995 y el documento final de Nairobi aprobado en la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur de 2009. Además de las pautas de cooperación bilateral, regional e interregional entre los países en desarrollo y del apoyo prestado por los países desarrollados, el informe destaca las actividades del sistema de las Naciones Unidas y señala las importantes funciones que cumplen la sociedad civil y el sector privado. El informe se presenta en respuesta a la decisión 16/2 adoptada por el Comité de Alto Nivel sobre la Cooperación Sur-Sur en su 16º período de sesiones, celebrado en 2009.

* SSC/17/L.2.

** La demora en la presentación de este documento obedece a la necesidad de introducir un cambio de última hora.



I. Introducción

1. Los tres años transcurridos entre 2009 y 2011 que se analizan en el presente informe han sido un período fundamental para la cooperación Sur-Sur. Por primera vez en la historia de la economía mundial, la mayoría de los países en desarrollo continuaron creciendo mientras que muchos países desarrollados cayeron en lo que algunos analistas han dado en denominar la “gran recesión”. Esta divergencia se puede atribuir en parte a la fuerte demanda interna en los grandes países en desarrollo y al dinamismo de los intercambios y la inversión Sur-Sur. En la actualidad, muchos países en desarrollo poseen una mayor capacidad técnica e institucional para hacer frente a muchos de los problemas para el desarrollo que se les plantean. En todas las regiones hay centros de excelencia en ámbitos necesarios para sostener el crecimiento económico y el desarrollo que, con creciente frecuencia, son centros para la cooperación Sur-Sur.

2. El potencial para la cooperación Sur-Sur nunca ha sido mayor; los países en desarrollo cuentan con la inmensa mayoría de la población del mundo y con la mayor parte de la tierra cultivable y las materias primas del planeta; según las previsiones, para 2030 tendrán casi el 60% del producto interno bruto (PIB) mundial¹; y la pobreza extrema se ha reducido a la mitad en el mundo en desarrollo. No obstante, los informes indican que en 2015 aún habrá aproximadamente 1.000 millones de personas que vivan por debajo del umbral de pobreza de 1,25 dólares al día y el cambio climático todavía afecta de manera desproporcionada a las comunidades y los países pobres.

3. En ese contexto, el apoyo a la cooperación Sur-Sur y triangular procedente de los países desarrollados, la sociedad civil y el sector privado ha aumentado en vista de los problemas que exigen una acción colectiva mundial y de las oportunidades que ofrece la cooperación Sur-Sur, como se explica más adelante. En particular, los países desarrollados en algunos casos han incluido la cooperación Sur-Sur en sus marcos generales de política exterior.

4. El presente informe examina los progresos realizados durante el período 2009-2011 en la aplicación del Plan de Acción de Buenos Aires para Promover y Realizar la Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo, la estrategia de nuevas orientaciones para la cooperación Sur-Sur y las recomendaciones del documento final de Nairobi de la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur. Para ello, se basa en información que figura en informes recientes de las Naciones Unidas y otras organizaciones multilaterales, en la información compartida en reuniones de los coordinadores de las Naciones Unidas sobre la cooperación Sur-Sur y en estudios analíticos pertinentes. Las tendencias e iniciativas descritas en el informe son ejemplos de la actual oleada de interacciones Sur-Sur.

II. Contexto y tendencias mundiales

5. El intercambio de conocimientos Sur-Sur entre países que hacen frente a desafíos comparables se reconoce cada vez más como un instrumento para impulsar

¹ Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), *Perspectives on Global Development, 2010: Shifting Wealth* (2010).

el fomento de la capacidad y la innovación. Durante el período del que se informa, organizaciones como el Instituto del Banco Mundial y el Instituto Coreano de Desarrollo realizaron evaluaciones para determinar las consecuencias de sus programas de intercambio de conocimientos Sur-Sur. Además de aportar pruebas empíricas sobre la eficacia del intercambio de conocimientos, tales evaluaciones también han destacado la experiencia adquirida y las medidas para mejorar el diseño y la gestión en el futuro de los programas de intercambio de conocimientos².

6. El crecimiento sin precedentes en grandes países en desarrollo y los enormes cambios en la importancia de la cooperación Sur-Sur se han producido con un telón de fondo de extrema inestabilidad y crisis en el hemisferio norte. Los países del sur han mantenido un crecimiento anual promedio del 4,8% durante el último decenio y han crecido con rapidez en los últimos años pese a la recesión económica mundial de 2008. Tan solo en 2010, las economías en desarrollo y emergentes crecieron un promedio del 7,3%, mientras que las de los países menos adelantados crecieron en un 5,7%. La producción económica combinada del sur supuso el 45% del PIB mundial ese mismo año.

7. En 2010, la cuota de intercambios en los países en desarrollo y la Comunidad de Estados Independientes alcanzó el nivel sin precedentes del 45% del comercio mundial, en comparación con el 24% en 1960. El comercio Sur-Sur se amplió desde el 12% hasta el 22% del comercio mundial entre los años 2005 y 2009, y se prevé que este crecimiento se acelere tras la finalización satisfactoria de la Ronda de São Paulo de negociaciones del Sistema Global de Preferencias Comerciales y el acuerdo alcanzado para facilitar el comercio Sur-Sur.

8. También se observan grandes promesas para la cooperación Sur-Sur entre países que avanzan rápidamente, como Bangladesh, Colombia, Egipto, Filipinas, Indonesia, Irán (República Islámica del), México, Nigeria, el Pakistán, la República de Corea, Sudáfrica, Turquía y Viet Nam, que se consideran con potencial para un crecimiento estable y firme, y destinos atractivos para la inversión extranjera. Se prevé que la clase media de los mercados emergentes crezca desde unos 250 millones de personas en 2000 hasta 1.200 millones de personas en 2030³. En la región de Asia y el Pacífico concretamente, las proyecciones del gasto de los consumidores son de hasta 32 billones de dólares, o el 43% del consumo mundial, para 2030⁴.

9. Otro aspecto notable del período examinado es la atención prestada a las cuantiosas corrientes de financiación para el desarrollo bajo los auspicios de la cooperación Sur-Sur. Los países en desarrollo han hecho hincapié tradicionalmente en que las corrientes de financiación en el marco de la cooperación Sur-Sur no son asistencia oficial para el desarrollo (AOD), sino una expresión de solidaridad entre iguales. La magnitud de esta forma de solidaridad ha aumentado y ha sido objeto del interés de los analistas por estudiar su cantidad y sus consecuencias para el desarrollo. En 2008, el Banco Mundial calculó que ascendía a entre 12.000 millones y 15.000 millones de dólares. Un estudio del Departamento de Asuntos Económicos

² Instituto del Banco Mundial, "Using (South-South) knowledge exchange for capacity development: What works in global practice?".

³ "Beyond the BRICs" (15 de febrero de 2011); se puede consultar en <http://www.fm-magazine.com/feature/depth/beyond-brics>.

⁴ Shikha Jha y Peter McCawley, "South-South economic linkages: An overview", Asian Development Bank Economics Working Paper Series, No. 270 (1 de agosto de 2011).

y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas sugirió que las corrientes financieras Sur-Sur habían crecido en un 78% entre 2006 y 2008. El Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE estableció esa cifra en 7.000 millones de dólares en 2009 y ha hecho un llamamiento al diálogo abierto sobre las asociaciones sin condiciones previas.

10. La capacidad de los países en desarrollo de aprovechar nuevas oportunidades de desarrollo se ha visto reforzada por el crecimiento espectacular de las reservas nacionales en divisas y los fondos soberanos de inversión. En 2008, las reservas internacionales de los países en desarrollo alcanzaban los 4,2 billones de dólares, el 150% de los activos de los países desarrollados. A finales de 2011, habían aumentado hasta 7 billones de dólares. La mayor parte de ese dinero está invertido a bajos tipos de interés en mercados monetarios extranjeros y contribuye poco al desarrollo, pero se está intentando canalizar parte de su cuantía a los bancos regionales de desarrollo existentes o a otros nuevos, como el Banco del Sur de América Latina y el banco propuesto para el grupo BRICS (el Brasil, la Federación de Rusia, la India, China y Sudáfrica).

11. Las corrientes de trabajadores migrantes entre países en desarrollo han aumentado recientemente y suponen la mayoría de los 241 millones de personas que, en 2011, vivían fuera de su país de origen (en 2000 eran 150 millones). En 2010, solamente uno de cada tres migrantes internacionales se desplazó desde un país en desarrollo hasta un país desarrollado. Las remesas a países en desarrollo de estos trabajadores migrantes se han disparado hasta los 325.000 millones de dólares (en 2010), unas tres veces más que la AOD en su conjunto. Millones de trabajadores migrantes, en torno a la mitad de los cuales son mujeres, trabajan sin disposiciones gubernamentales que los protejan, aunque se están poniendo en marcha algunas medidas alentadoras para remediar esa situación mediante la cooperación al respecto. Los gobiernos de África, América Latina y el Caribe han contraído compromisos, en virtud de diversos acuerdos subregionales de integración, para otorgar un trato igualitario a los trabajadores migrantes. La Organización Internacional para las Migraciones ha reconocido la necesidad de la cooperación Sur-Sur en esos aspectos y ha apoyado la celebración de consultas regionales más institucionalizadas.

12. También han aparecido nuevas oportunidades para ampliar la cooperación Sur-Sur debido a las mejoras revolucionarias en la conectividad nacional e internacional entre los países en desarrollo. El porcentaje de población africana que utiliza teléfonos móviles ha aumentado desde el 2% hasta el 51% en el último decenio. Con un asombroso aumento en el número de usuarios desde 2009 del 26% anual, ahora más de 500 millones de africanos pertenecen a redes que abarcan todo el continente. En cuanto a la conectividad de banda ancha, la brecha digital aún existe pero, gracias a la telefonía móvil, el sur está recogiendo gradualmente gran variedad de dividendos, como las eficiencias del comercio electrónico y el gobierno electrónico. Uno de los beneficios inesperados que ya se dejan ver en los países en desarrollo como resultado de la mejora en las comunicaciones ha sido el crecimiento de la subcontratación externa de “microtrabajos” a trabajadores autónomos, principalmente por Internet, pero cada vez más por teléfono móvil.

13. Aumenta el reconocimiento de la cooperación Sur-Sur como instrumento de apoyo a los países que salen de conflictos y se han de enfrentar a gran variedad de necesidades urgentes para mantener y consolidar la paz y que, con frecuencia, se

ven obstaculizados por un déficit crucial de capacidad encaminada a satisfacer las necesidades prioritarias de manera rápida y eficaz. Países como Rwanda y Sudáfrica, que han experimentado una transición hacia la paz sostenible, pueden aportar experiencia y habilidades valiosas y ofrecer una capacidad única de comprensión de entornos posteriores a conflictos.

14. Los principales países desarrollados han reconocido la necesidad de reequilibrar los foros mundiales para dar a los países en desarrollo mayor participación en la gobernanza mundial. El avance más claro en esta dirección ha sido la evolución del Grupo de los Veinte, establecido en 1999 como mecanismo consultivo Norte-Sur tras la crisis financiera asiática. Cuando comenzó la crisis financiera en curso, los dirigentes del Grupo de los Ocho convocaron una cumbre del Grupo de los Veinte para deliberar sobre la coordinación de las respuestas normativas y, en septiembre de 2009, anunciaron que el grupo con más componentes sustituiría al Grupo de los Ocho como foro principal para la coordinación económica internacional.

15. El sector privado ha seguido teniendo una importancia vital para la cooperación Sur-Sur en todas las regiones. Las empresas transnacionales que dirigen la economía mundial han sido las principales responsables de las corrientes de comercio, inversión y tecnología que han logrado tan gran dinamismo en las relaciones económicas Sur-Sur. No obstante, las operaciones de varias de ellas han tenido consecuencias negativas pronunciadas para el entorno natural y la mayoría tienden a aumentar las desigualdades económicas en las sociedades. Por el contrario, las pequeñas y medianas empresas suelen tener consecuencias más positivas en general, al crear puestos de trabajo y riqueza en el seno de las comunidades en las que operan.

16. Las organizaciones de la sociedad civil siguen participando en la cooperación Sur-Sur en numerosos niveles y diversos ámbitos, con frecuencia como pioneras. Es difícil clasificar sus funciones en una descripción breve debido a la diversidad de sus actividades y a la dificultad de cuantificar su influencia.

17. Las organizaciones y organismos de las Naciones Unidas siguen participando en la cooperación Sur-Sur y promoviéndola de manera amplia y diversificada. Como se señala en el informe sobre el examen de los informes del Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (SSC/17/2), durante el período que se analiza, los miembros del sistema de las Naciones Unidas han incorporado la cooperación Sur-Sur en sus políticas y programas, han dado prioridad a la gestión del conocimiento y los intercambios para el desarrollo Sur-Sur, han adaptado enfoques innovadores para la movilización de recursos, y han establecido y reforzado las redes y los centros de excelencia en el sur. No obstante, todavía existen posibilidades de mejorar la coherencia y la coordinación en todo el sistema.

III. Países en desarrollo

18. Los beneficios de la cooperación Sur-Sur están comenzando a ser evidentes gracias a la transformación económica que impulsa en los 48 países menos adelantados, que tienen una población combinada de 880 millones de personas y unos ingresos *per capita* de menos de un dólar al día. Aunque únicamente Maldivas salió de la lista de países menos adelantados durante el período del que se informa, la cooperación Sur-Sur está logrando resultados a medida que las economías

emergentes ofrecen a los países menos adelantados oportunidades para acceder a más capital, financiación para el desarrollo y tecnología asequible. El *Informe sobre los países menos adelantados, 2011* de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) confirma que las inversiones de otros países en desarrollo vienen aumentando en los países menos adelantados, especialmente en el África subsahariana. Entre 2003 y 2010, la proporción de proyectos con inversión extranjera directa puestos en marcha por inversores del sur aumentó desde el 25% hasta el 40%, al tiempo que las corrientes de inversión extranjera directa hacia países menos adelantados crecían en un promedio de casi el 20% anual.

19. Cabe señalar que los países menos adelantados se están uniendo para promover mutuamente el crecimiento económico y el desarrollo con apoyo de organizaciones regionales y multilaterales. En agosto de 2011, Malawi, Zambia y Mozambique anunciaron la reactivación del triángulo de crecimiento Malawi-Zambia-Mozambique para mejorar y reforzar el crecimiento económico entre las regiones de bajo desempeño de esos países mediante la cooperación con miras a objetivos económicos complementarios. El triángulo de crecimiento, establecido originalmente en 2000, sigue el modelo de la iniciativa de la subregión de la cuenca del Mekong en Asia meridional y se prevé que mejore la integración regional mediante el Acuerdo tripartito de libre comercio entre la Comunidad de África Meridional para el Desarrollo (SADC), el Mercado Común para África Oriental y Meridional (COMESA) y la Comunidad de África Oriental (CAO).

20. El Programa de Acción en favor de los países menos adelantados para el decenio 2011-2020, aprobado por la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados, celebrada en Estambul (Turquía) en 2011, hizo hincapié en la importancia de la cooperación Sur-Sur para superar los problemas estructurales para el desarrollo y definió el objetivo de lograr que al menos la mitad de los países menos adelantados abandonaran ese grupo para el año 2020. El cumplimiento de este objetivo dependerá en parte del fortalecimiento de los vínculos de colaboración entre los países menos adelantados y los países en desarrollo más avanzados, a fin de mejorar la capacidad productiva de los primeros, permitiéndoles participar eficazmente en el comercio y las inversiones Sur-Sur.

21. En todas las regiones, los países tanto grandes como pequeños han seguido participando en acuerdos de integración económica bilaterales y en virtud de tratados como marco para la cooperación Sur-Sur. Esas actividades apuntan a una mayor voluntad de impulsar la cooperación Sur-Sur como condición imperativa, tanto política como económica.

22. El sur ha sido testigo de una aceleración de la integración regional y del establecimiento de mecanismos de fomento de la capacidad más potentes mediante planes de acción con calendarios específicos y cooperación especializada en acuerdos de libre comercio, moneda común y desarrollo de infraestructuras. Los países en desarrollo también dan creciente importancia a las innovaciones científicas y tecnológicas y a la gestión del conocimiento para facilitar y agilizar el comercio y la inversión. Los aspectos transfronterizos, como la ordenación de los recursos hídricos y otros recursos naturales compartidos, las pandemias y los problemas del medio ambiente, han aumentado en importancia a medida que los países se esfuerzan por gestionar y mantener recursos compartidos en los planos regional y subregional.

A. África

23. La Unión Africana ha sido la más visionaria y completa en sus esfuerzos regionales en pro de la cooperación Sur-Sur. Ha establecido un marco en el cual se creará un mercado común africano gracias a la integración progresiva de ocho comunidades económicas subregionales existentes. Tres de esas comunidades, a saber, la COMESA, la CAO y la SADC, ya colaboran para crear una zona de libre comercio tripartita a fin de acelerar las iniciativas de integración regional y de creación de un único bloque regional para los intercambios.

24. Las corrientes de inversión extranjera directa hacia África alcanzaron una máxima histórica de 73.000 millones de dólares en 2008, pero tras la crisis financiera se redujeron hasta 54.000 millones de dólares en 2010 y 2011. No obstante, las proyecciones de las tendencias actuales muestran que esa inversión extranjera directa en África se incrementará hasta 150.000 millones de dólares en 2015. Pese a que el aumento de los niveles de inversión extranjera directa se puede atribuir a la intensificación de las corrientes comerciales y de inversión Sur-Sur entre países con economías emergentes, con el Brasil, China y la India a la cabeza, los analistas han señalado la escalada de los “leones africanos”, economías africanas con buenos resultados como Botswana, Egipto, Libia, Mauricio, Marruecos, Sudáfrica y Túnez (antes de la Primavera Árabe) que han superado al Brasil, la Federación de Rusia, la India y China (los países del grupo BRIC) desde 2008, en términos de los niveles de PIB *per capita*. Cinco países de África (Argelia, Egipto, Marruecos, Nigeria y Sudáfrica) registran el 60% del PIB del continente y otros países, como Angola, han mejorado su PIB en un 13% anual durante el último decenio⁵.

25. Es más, en los 10 últimos años, la inversión de los mercados emergentes en África se ha duplicado con creces: en 2003 había 100 proyectos nuevos, mientras que en 2010 su número había aumentado hasta 240, lo que constituye una tasa de crecimiento del 13% anual. Igualmente, Sudáfrica ha fomentado la cooperación para el desarrollo mediante el Fondo de Cooperación Internacional y de Renacimiento Africano, y en 2011 anunció la creación del Organismo Sudafricano de Alianza para el Desarrollo para apoyar las iniciativas en pro del desarrollo en África. Dos terceras partes de los fondos sudafricanos para la cooperación Sur-Sur se desembolsan mediante el Fondo de Cooperación Internacional y de Renacimiento Africano, un 17% adicional por conducto de la Unión Africana y el 7% a través de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África y la SADC.

26. Las iniciativas encaminadas a cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio han servido de acicate para que los países y las organizaciones de África dediquen especial atención a ámbitos estratégicos como la educación, la ciencia y la tecnología. En marzo de 2010, los ministros de ciencia del Consejo Ministerial Africano de Ciencia y Tecnología se reunieron en Egipto y anunciaron el “Decenio para la ciencia en África” (2011-2020), en un esfuerzo por mantener la ciencia y la tecnología en el primer plano del programa político del continente. Además, seis años de consultas sobre la creación de la Universidad Panafricana culminaron en diciembre de 2011 con un acuerdo sobre la creación de cinco centros de excelencia

⁵ Boston Consulting Group, “The African challengers: global competitors emerge from the overlooked continent” (2010).

repartidos por el continente dedicados especialmente a la capacitación y la investigación de posgrado.

27. La seguridad alimentaria también ha cobrado mayor importancia a la luz de los avances tecnológicos que ofrecen el potencial de multiplicar la producción agrícola. La SADC estableció en julio de 2011 el Centro para la Coordinación de la Investigación y el Desarrollo de la Agricultura en África meridional con la finalidad de promover la investigación en nuevas tecnologías y reforzar los vínculos entre las instituciones agrícolas en la región de la SADC. El Centro coordinará la ejecución del Programa multinacional de productividad agrícola de la SADC y aportará fondos para la investigación coordinada que beneficiará a los agricultores pequeños y comerciales de la región.

28. Pese a estas tendencias positivas y a las mejoras notables, varios problemas obstaculizan todavía las iniciativas de desarrollo de los países de la región. El déficit de las infraestructuras ha sido el principal impedimento para el crecimiento del comercio dentro del continente africano. Un estudio de la UNCTAD calculó en 2009 que mejorar la infraestructura física y reducir en un 50% los gastos de transporte podría lograr que el comercio se multiplicara por cinco y ayudaría a mejorar las consecuencias para el desarrollo de las nuevas alianzas que están estableciendo los países africanos con otras economías del sur.

29. Además, las exportaciones de África al resto del mundo han consistido durante años principalmente en productos básicos como petróleo, lo que no ha impulsado el crecimiento del empleo. Esta deficiencia se incrementa ahora por la creciente demanda de productos básicos en los mercados asiáticos. En el período 1995-2009, en torno al 80% de las exportaciones de África a China fueron productos básicos, petróleo en más del 50%. El comercio intracontinental muestra un marcado contraste: se distribuye de manera más uniforme entre combustibles, productos primarios distintos de los combustibles, alimentos y productos manufacturados.

30. Además, una característica nueva de la cooperación Sur-Sur ha sido el arrendamiento de grandes terrenos por empresas del norte y del sur (incluso entidades públicas) para cultivar alimentos. Parece que esta práctica despegó durante la crisis alimentaria de 2008, basándose en la experiencia de grandes granjas experimentales concebidas inicialmente como método para la transferencia de tecnología. Activistas de la sociedad civil, especialmente de África, han expresado la preocupación de que las empresas estén explotando a la población y los recursos locales, y están presionando para que se vigilen y se elaboren directrices a fin de garantizar que todas las transacciones sean equitativas.

B. Asia

31. Pese a estar azotada por conflictos y tensiones permanentes en zonas de la región, Asia sigue en el centro de la cooperación Sur-Sur mundial debido en gran parte a las políticas y los programas de China, la India y los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN). Aparte de los esfuerzos por institucionalizar más la cooperación Sur-Sur, la zona oriental de Asia ha sido más activa en la cooperación intrarregional, mientras que la zona occidental lo ha sido en la cooperación entre regiones. Las iniciativas dentro de la región han aprovechado la integración económica para impulsar la cooperación política y orientada al

desarrollo, mientras que los acuerdos entre regiones se han centrado principalmente en conexiones económicas.

32. Las instituciones regionales, en particular las que deben cumplir un calendario para lograr la integración y un mercado común, han influido en las actividades encaminadas a reforzar la cooperación, con especial hincapié en la construcción institucional. En Asia, la ASEAN, de 10 miembros, sigue materializando sus planes para establecer una única comunidad económica para 2015 con la aprobación del Plan Maestro de 2010 sobre Conectividad de la ASEAN, encaminado a promover la conectividad física e institucional y las comunicaciones, así como a mejorar los vínculos entre personas de la región. Además, en enero de 2010 entró en vigor oficialmente el Acuerdo de libre comercio entre la ASEAN y China. En los últimos años, al éxito económico de la ASEAN se ha sumado un creciente alcance político institucionalizado en procesos consultivos con Estados de Asia y de otras regiones, como demuestra el Foro Regional de la ASEAN, que reúne cada año a todos los asociados de Asia y del resto del mundo.

33. En la Asociación de Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC), que cuenta con ocho miembros, durante el período analizado todos los Estados de la región tenían gobiernos elegidos democráticamente, por primera vez desde el final del período colonial, hace más de seis décadas. Además, la relación entre sus dos mayores Estados miembros comenzó a descongelarse con las conversaciones sobre el incremento del comercio y la cooperación, lo que hace crecer la esperanza de que la SAARC pueda aprovechar mejor la labor realizada en el pasado en pro de la construcción institucional y la definición de normas mediante acuerdos y convenciones. En particular en la cumbre de su 25º aniversario, los miembros de la SAARC señalaron como elemento principal el concepto de “felicidad nacional bruta” a la que aspira Bhután y que, entre otras cosas, está encaminada a impulsar el desarrollo centrado en las personas.

34. Los Estados del Golfo, como la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Qatar, se han transformado en proveedores importantes de asistencia para el desarrollo Sur-Sur; por ejemplo, la Arabia Saudita aporta 2.000 millones de dólares cada año. En la Liga de los Estados Árabes y el Consejo de Cooperación del Golfo, la cooperación intrarregional estaba estancada por la variedad de conflictos de la subregión, por lo que se otorgaba mayor importancia a las iniciativas de cooperación interregional. Cabe destacar que tanto África como América Latina han surgido como destinos para inversiones de países del Golfo y se están llevando a cabo iniciativas para ampliar los vínculos políticos. El proceso de la Cumbre de los Países Árabes y de América del Sur iniciado en 2005 ha ayudado a duplicar el comercio entre ambas regiones, y la conectividad entre ellas aumentó significativamente: en la actualidad existen vuelos directos entre Dubai y Río de Janeiro. Los vínculos con los Estados de África también han mejorado en gran medida y Dubai ha surgido como importante lugar de tránsito, pues maneja en torno al 10% de las exportaciones e importaciones de África, incluso cuando empresas árabes se esfuerzan por construir puertos de gran calado en ese continente.

35. Como ya se ha indicado, muchos países asiáticos, como la Arabia Saudita, China, Indonesia, la India, Malasia, la República Islámica del Irán, Singapur, Qatar, Tailandia y Turquía, participan en numerosos acuerdos interregionales centrados primordialmente en fortalecer las conexiones económicas con otros países del sur. Como ejemplo destacable, la India ejerce una influencia mundial, con programas

relativos a 168 países. El Programa de Cooperación Técnica y Económica de la India y el Programa Especial del Commonwealth de Asistencia a África son los principales organismos para la cooperación. Bajo sus auspicios, más de 6.500 estudiantes han asistido a unos 200 cursos en diversas universidades e institutos de gestión. El Consejo de Relaciones Culturales de la India ha dado más de 2.500 becas a estudiantes extranjeros en 21 programas. El Sistema de Investigación e Información para Países en Desarrollo, un grupo de reflexión autónomo de Nueva Delhi, fomenta la investigación en apoyo de la cooperación Sur-Sur. Una oferta de cursos en el marco de la cooperación Sur-Sur, que quizá sea única entre las que se están adoptando en África, es la del Barefoot College para mujeres maduras y, con frecuencia, analfabetas que reciben capacitación en ingeniería solar. En el proceso del Foro India-África, la India ha prometido establecer 80 instituciones de capacitación. Entre las iniciativas se cuentan un instituto de comercio exterior, un instituto de planificación y administración de la educación, un instituto de tecnología de la información, un centro para la previsión meteorológica de gama media, apoyo al Centro para las Ciencias de la Vida y de la Tierra de la Universidad Panafricana, un instituto de agricultura y desarrollo rural, y una academia de aviación civil. Los programas humanitarios han aportado ayuda alimentaria, atención médica y transferencias de efectivo en apoyo a los países afectados por desastres naturales. El Gobierno también ha apoyado la cooperación Sur-Sur mediante líneas de crédito por valor de 8.500 millones de dólares a 58 países en desarrollo, 6.000 millones de ellos asignados a países de África. En su calidad de líder mundial en la producción de medicamentos genéricos, la India está a la cabeza de la oferta de medicamentos antirretrovirales de primera línea asequibles empleados para el tratamiento de personas que viven con el VIH.

36. En lo que respecta a las consecuencias mundiales, las interacciones Sur-Sur de China han sido un factor primordial en la protección de África y América Latina contra muchos de los efectos negativos de la recesión sufrida por los Estados Unidos de América y Europa. Hasta 2009, China había firmado acuerdos de cooperación Sur-Sur con 45 países de África y el monto acumulado de sus inversiones en ese continente ascendía a un total de 11.000 millones de dólares hasta 2010. Por conducto del Fondo de Desarrollo China-África, China ha asignado 700 millones de dólares a más de 30 proyectos en África dedicados a la agricultura, la manufactura, la construcción y la minería, entre otros. Las exportaciones de China a países del grupo BRIC se multiplicaron por cuatro entre 2006 y 2010. En ese mismo período se duplicaron las importaciones. La zona de libre comercio entre la ASEAN y China es ahora la mayor del mundo, con unos intercambios que alcanzan los 350.000 millones de dólares entre las dos regiones. La meta para el comercio bilateral es de 500.000 millones de dólares para 2015.

37. Malasia y Tailandia han ampliado sus programas bilaterales y regionales de cooperación Sur-Sur para beneficiar a otros países de distintas regiones. El Programa de Cooperación Técnica de Malasia ha prestado asistencia Sur-Sur a 140 países, dedicando a actividades de cooperación Sur-Sur el 9% del ingreso nacional bruto en 2010. En 2009, el Gobierno de Tailandia gastaba, a través del Organismo de Cooperación Internacional para el Desarrollo de Tailandia, el 11% del ingreso nacional bruto en actividades de cooperación Sur-Sur, dedicadas especialmente a la preparación para desastres, la salud y el riego en zonas rurales, y la lucha contra la malaria. Singapur está compartiendo su experiencia en la gestión del sector público con países de Asia y África.

38. Turquía cuenta en la actualidad con 26 oficinas de coordinación de programas en más de 20 países en desarrollo de Asia central, el Cáucaso, los Balcanes, el Oriente Medio y el África subsahariana. El Organismo Turco de Cooperación Internacional y Desarrollo (TIKA) ha preparado numerosos programas destinados a mejorar la capacidad para la producción local de alimentos en Bosnia y Herzegovina y en Uzbekistán. En Kirguistán y Tayikistán, el TIKA ayudó a elaborar un nuevo sistema para plantar algodón que mejoraba la cosecha. En la región de Darfur del Sudán, ha facilitado semillas a bajo costo a 20.000 familias de bajos ingresos en 12 ciudades para el cultivo sostenible de cereales, frutas y verduras.

C. América Latina y el Caribe

39. En América Latina y el Caribe, las actividades de integración regional y construcción institucional progresan a buen ritmo, incluidas la programación y las reformas jurídicas encaminadas a facilitar la cooperación, la migración y el comercio dentro de la región. Además, varias organizaciones subregionales se están asociando activamente con otras regiones y en asociaciones triangulares para impulsar el crecimiento económico mediante el intercambio de conocimientos y experiencia.

40. En la región, la idea de la unión continental ha continuado tomando cuerpo desde la firma en 2008 del Tratado constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, de 12 miembros, entre los dirigentes del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y la Comunidad Andina. En 2010, en la fecha en que el Tratado entró en vigor, habían comenzado a materializarse las instituciones de la Unión de Naciones Suramericanas con el nombramiento de un Secretario General, el comienzo de la construcción de la sede de la secretaría en Quito y el establecimiento del Parlamento Suramericano en Cochabamba (Estado Plurinacional de Bolivia) y del Banco del Sur en Caracas.

41. Los miembros de la Organización de los Estados Americanos (OEA) se han comprometido a alcanzar un marco colectivo de objetivos denominado “Visión 20/25: Ciencia, Tecnología e Innovación” dirigido a un desarrollo tecnológico más efectivo y rápido en la región. La visión general consiste en promover una cultura de innovación basada en la tecnología que dé un empuje a la educación científica avanzada accesible para todos en el conjunto de la región y, por consiguiente, promueve la cooperación interamericana en este ámbito. Además, la OEA y la Comunidad del Caribe (CARICOM) colaboraron en el establecimiento de la Misión de Observación Electoral conjunta a fin de facilitar y observar las elecciones de 2010 en Haití con miras a una transición democrática pacífica pese a la miríada de problemas económicos y sociales.

42. Otras dos iniciativas para impulsar la cooperación regional son la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). La Alianza Bolivariana, fundada en 2004 y compuesta por ocho miembros y tres observadores⁶, estableció el Banco del ALBA en 2008 y creó una moneda virtual, el sucre, empleada principalmente para el comercio directo entre miembros del grupo (valorado en 216 millones de dólares en

⁶ Los miembros son Antigua y Barbuda, Bolivia (Estado Plurinacional de), Cuba, Ecuador, Dominica, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas y Venezuela (República Bolivariana de), con Haití, Santa Lucía y Suriname en calidad de observadores participantes.

2011). La CELAC fue fundada en febrero de 2010 en la cumbre de la CARICOM y el Grupo de Río.

43. Pese a la plétora de crisis políticas, económicas y sociales mundiales que influyeron negativamente en la economía de la región del Caribe, muy dependiente del turismo, y las actividades de integración regional, se observaron notables logros, especialmente en la armonización de las políticas y las iniciativas en ámbitos como el trabajo, la educación, el medio ambiente, el cambio climático, la salud, el orden público y la seguridad regional. El progreso hacia el Mercado y Economía Únicos de la CARICOM ha sido bastante lento, pero se observan ciertas tendencias alentadoras en la libre circulación de trabajo, capital, bienes y servicios en la región. Por ejemplo, las importaciones y exportaciones intrarregionales crecieron en un 92% y un 200%, respectivamente, entre 2004 y 2008, aunque de manera errática y poco uniforme. La cooperación Sur-Sur también ha continuado su avance en otras esferas. Así, la Universidad de las Indias Occidentales, con el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, llevó a cabo actividades satisfactorias para crear el Sistema regional caribeño de vigilancia de enfermedades no transmisibles, que comenzó a presentar informes anuales en 2011. Este innovador sistema reúne y analiza datos nacionales con miras a mejorar la planificación, ejecución y supervisión de programas y protocolos de salud relacionados con enfermedades crónicas.

44. Al igual que sucede en la región de Asia, muchos países de América Latina, como la Argentina, el Brasil, Chile, Colombia, Cuba, México y Venezuela (República Bolivariana de), apoyan iniciativas Sur-Sur en beneficio de naciones de otras regiones. Por ejemplo, el Brasil realiza proyectos de cooperación Sur-Sur en más de 80 países (véase A/66/717, párr. 134) y ha ampliado sus vínculos económicos con África, al tiempo que iniciaba programas para fomentar la estabilidad regional con el Estado Plurinacional de Bolivia y el Paraguay. En los últimos siete años, el componente financiero del innovador programa de cooperación Sur-Sur del Brasil se ha triplicado y el país ha compartido la experiencia obtenida en un decenio durante el cual a) redujo en 24 millones el número de personas que vivían en la pobreza extrema, lo que supone una reducción del 66%; b) bajó el nivel de desnutrición en un 25%; c) aumentó los niveles de educación de adultos en un 30%; d) incrementó el empleo en un 25%. Estos notables logros se alcanzaron como resultado de la política de “hambre cero” en la que se obtenían suministros de pequeños agricultores para alimentar a niños, adolescentes y adultos necesitados, y mediante el programa Bolsa Familia, que proporciona a familias pobres dinero para que mantuvieran a los niños sanos y escolarizados. El Brasil también comparte su experiencia en materia de independencia energética nacional y producción de biocombustibles con el África subsahariana, con el apoyo del Banco Africano de Desarrollo.

IV. Países desarrollados

45. Los países desarrollados también han mostrado un entusiasmo creciente por la cooperación Sur-Sur desde el Tercer Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda (Accra, 2008) en el cual apoyaron la cooperación Sur-Sur como modalidad eficaz de fomento de la capacidad. En el Programa de Acción de Accra, reconocieron la importancia de compartir experiencias con los países en desarrollo, y en 2009 establecieron un equipo de tareas del Comité de Asistencia para el

Desarrollo de la OCDE para facilitar esos intercambios. El equipo de tareas, presidido por Colombia, reunió 110 estudios monográficos sobre la cooperación Sur-Sur que fueron la base para las deliberaciones en una reunión celebrada en Bogotá en la que se preparó el Cuarto Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda (Busán, República de Corea, 2011). En el Foro de Busán se reconoció que la cooperación Sur-Sur era un impulsor principal de la cooperación para el desarrollo que representaba una nueva forma de cooperación, como complemento a la cooperación Norte-Sur, y permitía que la ayuda tradicional al desarrollo tuviera más en cuenta los elementos culturales. El Grupo de los Veinte también ha respaldado decididamente la cooperación Sur-Sur como instrumento innovador para fomentar el comercio, mejorar la seguridad alimentaria, acelerar el crecimiento, movilizar los recursos internos y crear las plataformas de intercambio de conocimientos necesarias para permitir y apoyar acciones de los países en desarrollo que benefician a todos.

46. De los grandes patrocinadores nacionales de la cooperación triangular, entre los que se cuentan Alemania, el Canadá, España, los Estados Unidos y el Japón, estos dos últimos países tienen la mayor cartera de proyectos, relativos a gran variedad de temas. Como prueba de la creciente importancia otorgada a la cooperación Sur-Sur y triangular, los Estados Unidos, que son el mayor donante de AOD del mundo, tomaron en 2010 la extraordinaria medida de emitir la primera Directiva de Política Presidencial sobre el Desarrollo Mundial de la historia. En esa directiva, los Estados Unidos reconocieron el compromiso del país con un programa de desarrollo agresivo y afirmativo y los recursos correspondientes, con objeto de fortalecer a los asociados regionales que necesitan para ayudar a poner fin a los conflictos y hacer frente a las redes delictivas mundiales; crear una economía mundial incluyente y estable con nuevas fuentes de prosperidad; e impulsar la democracia y los derechos humanos. Con este nuevo enfoque, los Estados Unidos anunciaron que estaban colaborando con sus asociados para aportar financiación climática “rápida” por valor de casi 30.000 millones de dólares durante el período 2010-2012 destinada a ayudar a responder a las necesidades de adaptación y mitigación de los países en desarrollo, como el despliegue de tecnologías energéticas limpias. Igualmente, la Unión Europea ha avanzado en las tareas en favor de una política colaborativa en materia de cooperación Sur-Sur y triangular, y los países desarrollados han procurado incluir el aprendizaje entre homólogos Sur-Sur en las políticas y los programas de ayuda.

47. Los países de África, el Caribe y el Pacífico (ACP) y la Unión Europea han mantenido sus estrechos vínculos durante este período por medio del Acuerdo de Cotonú de 2003, por el que se promueven el diálogo político y los acuerdos financieros en apoyo de una amplia gama de objetivos de cooperación Sur-Sur. Con arreglo al Décimo Fondo Europeo de Desarrollo (2008-2013), la Unión Europea se ha comprometido a facilitar aproximadamente 22 millones de euros a los Estados del Grupo ACP, asignando 5,6 millones de euros al desarrollo de la infraestructura en África.

48. El fomento de la capacidad sigue ejerciendo un papel fundamental en los acuerdos de cooperación triangular. En 2010, el Servicio Europeo de Acción Exterior de la Comisión Europea puso en marcha la iniciativa de centros de excelencia en materia de riesgos químicos, biológicos, radiológicos y nucleares, destinada a fomentar las capacidades para la acción cooperativa mediante ocho centros subregionales en África, Oriente Medio y Asia. Otro ejemplo es el apoyo del

Organismo Japonés de Cooperación Internacional a un programa sobre gestión del riesgo de desastres y el cambio climático que reúne a los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico y el Caribe. Un resultado fundamental de ambas iniciativas es la creación de redes de apoyo constituidas por expertos muy cualificados con capacidad para ayudar en la formulación de políticas y asesorar acerca de la forma de mitigar los riesgos.

49. El Organismo Japonés de Cooperación Internacional sigue siendo un asociado fundamental para el desarrollo del sur, pues ayuda a los países en desarrollo mediante 1.300 programas con unos 12.000 participantes. La República de Corea, por mediación de su Organismo de Cooperación Internacional, ha prestado asistencia a 123 países y ha dedicado 1.168.000 dólares, o el 12% de su ingreso nacional bruto, a la cooperación Sur-Sur en 2009. En colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), la República de Corea también ha establecido un centro de políticas sobre el aprendizaje entre homólogos Sur-Sur en materia de ciencia y tecnología.

V. Sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones multilaterales

50. Las actividades de los fondos, programas y organismos especializados de las Naciones Unidas son numerosas y tienen gran cantidad de ámbitos de actuación. Es imposible describir adecuadamente las múltiples actividades de cooperación Sur-Sur de las Naciones Unidas en el espacio disponible en el presente informe, pero en los párrafos siguientes se resaltan tres temas nuevos e importantes de cara al futuro. El primero es el énfasis de los organismos y programas en la cooperación Sur-Sur dentro de sus políticas; no se están limitando a incorporar esta modalidad en sus actividades, sino que la sitúan en un puesto de honor. Los otros dos temas son la importancia cada vez mayor de las plataformas basadas en Internet para fomentar el intercambio de conocimientos y experiencias, y el establecimiento o fortalecimiento de centros de excelencia en el sur especializados en esferas temáticas.

51. La conciencia de la cooperación Sur-Sur como proceso estratégico se está reflejando de muchas formas. En 2009, la UNCTAD estableció la Unidad de Cooperación Económica e Integración entre los Países en Desarrollo, que hará público un informe importante sobre la cooperación Sur-Sur en el 13º período de sesiones de la UNCTAD (abril de 2012 en Doha). Durante el período del que se informa, la UNCTAD también elaboró muchos estudios analíticos sobre la cooperación Sur-Sur como base para la labor de los responsables de la formulación de políticas en los ámbitos del comercio, las finanzas y la inversión.

52. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) ha reconocido que las modalidades de cooperación Sur-Sur y triangular aprovechan “la ventaja singular de la OIT, concretamente la experiencia y los conocimientos de sus mandantes tripartitos, como medio eficaz de promover el desarrollo de la capacidad, el intercambio de conocimientos, experiencias y prácticas óptimas, y la cooperación interregional”. En un documento de estrategia elaborado por la secretaria de la OIT se señaló que se tendría en cuenta el “recurso explícito” a la cooperación Sur-Sur y triangular en sus distintos aspectos y se haría especial hincapié en “aprovechar los conocimientos especializados locales” a través de “las redes especializadas en las que participan los mandantes y la comunidad académica, como un medio rentable

para potenciar la responsabilización nacional y la capacidad institucional”⁷. El Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional de la OIT ya lo está haciendo mediante una plataforma y una red de intercambio de conocimientos en el plano regional que difunde información, ayuda a compartir experiencias, facilita la formulación de políticas y conecta instituciones públicas, organizaciones internacionales, organizaciones sociales asociadas, universidades y la sociedad civil.

53. Una iniciativa de la Secretaría de las Naciones Unidas que combina plataformas normativas y basadas en Internet en apoyo de la cooperación Sur-Sur es la iniciativa encargada por el Secretario General para el desarrollo de una plataforma en línea, CapMatch. Se prevé que esta plataforma de integración en red vincule las necesidades civiles con las capacidades disponibles para la consolidación de la paz en países que salen de conflictos a fin de intercambiar experiencias adquiridas entre quienes se enfrentan a problemas similares.

54. El Banco Mundial también ha adoptado medidas innovadoras para apoyar la cooperación Sur-Sur. Estableció el Mecanismo de intercambio de experiencias entre países del hemisferio sur en 2008 como fondo fiduciario de donantes múltiples. China, Dinamarca, España, la India, México, los Países Bajos y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte han prometido su apoyo al mecanismo y se prevé que las aportaciones alcancen un total aproximado de 10 millones de dólares en tres años. El Banco Mundial también ha organizado la Red mundial de educación sobre el desarrollo y la Plataforma de intercambio de conocimientos Sur-Sur para facilitar la interacción entre gran variedad de interesados. El 1 de noviembre de 2011, el Banco Mundial impartió un seminario web con el título “The South-South opportunity: a global connector role for the World Bank” (la oportunidad Sur-Sur: una función de conector mundial para el Banco Mundial), sobre la manera de fortalecer a los países en desarrollo como centros de conocimiento y garantizar la participación de entidades no estatales, como las del sector privado, la sociedad civil y la comunidad académica.

55. En el plano operacional, los programas de las Naciones Unidas han incorporado la cooperación Sur-Sur en los ámbitos regional e interregional. El PNUD se ha dedicado especialmente a organizar diálogos sobre políticas Sur-Sur, realizar investigaciones y análisis sobre políticas y facilitar la formulación de políticas. Ha dado mayor preponderancia a crear un entorno propicio para la cooperación Sur-Sur. Con ese fin, el PNUD ha ayudado a establecer centros de excelencia temáticos para promover ese tipo de cooperación, como el Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo, en el Brasil, y otros en países como la República de Corea y Singapur. Estos centros hacen estudios para determinar lo que funciona y lo que no, documentan las soluciones, preparan notas sobre políticas y dan apoyo a las actividades de extensión y redes de conocimiento, además de facilitar foros para el diálogo sobre políticas. El PNUD prepara en la actualidad una nueva estrategia institucional de cooperación Sur-Sur que incluirá un modelo de actividades y enfoques a la programación. Con su participación en el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el PNUD también apoya la integración de la cooperación Sur-Sur en los Marcos de Asistencia de las Naciones

⁷ OIT, “Cooperación Sur-Sur y cooperación triangular: El camino a seguir” (GB.313/POL/7), párr. 6.

Unidas para el Desarrollo y en la labor de los equipos de las Naciones Unidas en los países.

56. En 2008, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) estableció el Centro Internacional para la Cooperación Sur-Sur en el ámbito de la ciencia, la tecnología y la innovación en Malasia; está creando un centro de intercambio de buenas prácticas para facilitar la comunicación de experiencias. En septiembre de 2011, la UNESCO firmó un acuerdo con el Gobierno de Nigeria para construir un centro internacional de biotecnología en la Universidad de Nigeria, que entraría en funciones en 2012. También el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola ha firmado un acuerdo con el MERCOSUR sobre seis programas de cooperación Sur-Sur para el intercambio de información y la transferencia de tecnología a África (véase E/2011/112, párr. 13).

57. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) ha incluido la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular como modalidades fundamentales en su estrategia de mediano plazo (2010-2013) y ha establecido un centro coordinador para supervisar su aplicación. También está elaborando directrices para la incorporación en todo el sistema de mejores prácticas medioambientales en la cooperación Sur-Sur. Se está experimentando con una plataforma web para facilitar el intercambio de conocimientos y mejores prácticas en materia de conservación y protección del medio ambiente. La Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial ha establecido centros para la cooperación Sur-Sur en materia de desarrollo industrial en China y la India, así como el Centro para la energía renovable y la eficiencia energética en Cabo Verde.

58. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) colabora estrechamente con organizaciones regionales y subregionales y comparte gran cantidad de información entre países en desarrollo, como las mejores prácticas para el apoyo social de los niños desfavorecidos y sus familias. En el marco de un acuerdo firmado con el Organismo Andino de Salud, promoverá intercambios de enseñanzas sobre la reducción de la desnutrición infantil crónica. Otro proyecto consiste en el intercambio de información sobre la salud de los niños en las islas del Pacífico. En los pequeños Estados insulares en desarrollo, el UNICEF ha creado la red “Apropiado para los Niños” a fin de apoyar el intercambio de enseñanzas y mejores prácticas. También ha ayudado activamente a elaborar acuerdos regionales para prevenir y combatir la trata de niños y mujeres. Mediante el programa Laços Sul-Sul, el UNICEF respalda el intercambio de información, la planificación de actividades y la colaboración estratégica Sur-Sur en iniciativas sobre el VIH y el SIDA. Asimismo, coordinó la Reunión de Alto Nivel sobre Cooperación Internacional sobre los Derechos del Niño en la región de Asia y el Pacífico, celebrada en China en noviembre de 2010 (véase E/2011/6, párr. 35).

59. A finales de 2011, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) contaba con 47 proyectos de cooperación Sur-Sur en los que empleaba a 1.500 expertos y técnicos agrícolas. Más recientemente, en el contexto de su Alianza estratégica con China, la FAO participó en la firma de dos nuevos acuerdos tripartitos entre China y Liberia y Senegal, respectivamente, para apoyar iniciativas de seguridad alimentaria, con financiación del Fondo Fiduciario FAO-China de 30 millones de dólares. En virtud de otros acuerdos firmados en 2010, expertos de Viet Nam ayudan en actividades de riego, cultivo de arroz, pesca, apicultura y procesamiento de alimentos en el Chad.

60. La Organización de Cooperación Islámica (OCI) y sus diversas instituciones siguieron promocionando la cooperación Sur-Sur entre sus Estados miembros en las esferas económica, social, humanitaria y esferas conexas en virtud de su Plan de acción de 10 años, aprobado en 2005. Estas iniciativas recibieron el estímulo de exámenes gubernamentales de alto nivel en varias reuniones de nivel ministerial, especialmente las relativas a los intereses y la función de la mujer en el desarrollo; la promoción del turismo; la mejora de la atención de la salud, la seguridad alimentaria y la agricultura; y el desarrollo de los recursos hídricos. Cabe destacar como nuevos ámbitos de cooperación el transporte ferroviario, el turismo y la mejora de la producción y el tratamiento de algodón en los Estados miembros de la OCI, junto con la movilización de asistencia humanitaria para los Estados miembros que se están recuperando de conflictos internos o desastres naturales.

61. A medida que los organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas intensifican sus actividades para aplicar la cooperación Sur-Sur como política y crear plataformas en Internet con objeto de compartir conocimientos y experiencias, la Dependencia Especial para la Cooperación Sur-Sur responde a sus necesidades poniendo a su disposición su triple estructura multilateral de apoyo con objeto de facilitar los vínculos entre asociados gubernamentales, del sector privado y de la sociedad civil y los centros de excelencia del sur, como pidieron los Estados Miembros en el documento final de Nairobi.

VI. Sector privado y sociedad civil

62. Las empresas transnacionales ejercen una función crucial para la cooperación Sur-Sur y triangular como agentes primarios de las corrientes de comercio e inversión mundiales. En Asia oriental y sudoriental, las empresas dieron forma a las cadenas de valor transfronterizas de la industria manufacturera que provocaron el despegue de las interacciones Sur-Sur, y en todas las regiones han sido los agentes principales para la difusión de las redes de telefonía móvil. Así, el crecimiento del sur ha sido, en gran medida, un fenómeno empresarial. Los gobiernos lo han facilitado mediante políticas de apoyo, leyes e infraestructuras esenciales, y millones de personas de países en desarrollo han salido beneficiadas.

63. Sin embargo, como se señaló en el *Informe sobre los países menos adelantados, 2011* de la UNCTAD, la crisis económica en curso ha puesto de manifiesto graves problemas relacionados con la globalización de las empresas surgidos a raíz de la debilidad del “sistema existente de gobernanza mundial, en especial el sistema monetario y financiero mundial [...] Los mercados financieros liberalizados han alentado la especulación excesiva [...] y la inestabilidad [...] Si se pasan por alto esos defectos se corre el riesgo de sufrir otra crisis, que podría ser incluso peor”.

64. Las transacciones intergubernamentales en cuestiones políticas y económicas han contado con el respaldo de una interacción mucho mayor entre las personas, los grupos de la sociedad civil y las empresas. El intercambio de estudiantes, el turismo, las plataformas de intercambio de conocimientos basadas en Internet y las redes electrónicas han creado un tejido sin precedentes de interactividad humana entre los países en desarrollo. Una variedad de actividades de cooperación de otra índole ha aumentado la interactividad en distintos sectores.

65. En los últimos años, los filántropos privados han otorgado un apoyo significativo al desarrollo de los países pobres. La Fundación Bill y Melinda Gates ha aportado financiación para varias iniciativas de salud y tecnología de alto perfil. En una asociación, se unió al Departamento de Desarrollo Internacional del Reino Unido y al Gobierno de la India con objeto de elaborar el programa de investigación para la producción sostenible de cultivos en favor del desarrollo internacional, que permitió a los científicos investigar, por ejemplo, la influencia de factores de perturbación, como el cambio climático y las plagas, sobre cinco cultivos fundamentales (mandioca, maíz, arroz, sorgo y trigo) para impulsar la producción de cultivos sostenibles que beneficiarían a los países en desarrollo.

66. El Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial, una organización brasileña sin fines de lucro, es un ejemplo del considerable potencial de cooperación entre una organización de la sociedad civil y un organismo especializado. Establecida con el apoyo de la OIT, la organización participa actualmente en más de 48 alianzas internacionales con instituciones educativas y tecnológicas de 25 países.

67. La Unión Africana es el único órgano intergubernamental que cuenta con un Consejo Económico, Social y Cultural dedicado a la participación de la sociedad civil. Durante la inauguración de su primera reunión en 2008, el Presidente de la Unión Africana, Jayaka Kikwete de la República Unida de Tanzania, lo describió como, más o menos, un parlamento de la sociedad civil compuesto por representantes electos de organizaciones de la sociedad civil de los Estados miembros y las regiones del continente.

68. Numerosas organizaciones de la sociedad civil han personificado y alimentado uniformemente la cooperación Sur-Sur en sus funciones de asesoramiento y apoyo. Aunque colaboran con la mayoría de los gobiernos y con todos los órganos, organismos y programas de las Naciones Unidas, las estructuras consultivas oficiales son escasas, al igual que los registros de su labor. Con esto se demuestra que, aparte de las alianzas entre gobiernos, las asociaciones más estrechas que incluyen a la sociedad civil y el sector privado pueden ofrecer grandes posibilidades de ampliar las opciones a disposición de las personas mediante iniciativas de cooperación Sur-Sur y triangular.

VII. Conclusiones y recomendaciones

69. Como se muestra en el presente informe, la cooperación Sur-Sur se encuentra en un período de germinación con enorme potencial. Los países en desarrollo tienen los medios, la experiencia, los mecanismos consultivos y la conectividad necesarios para afrontar las cuestiones mundiales fundamentales y realizar cambios trascendentales. Aún así, no se debe dar nada por sentado: el mundo se enfrenta a múltiples crisis y, si los países desarrollados y en desarrollo no actúan con coherencia hacia metas comunes, el resultado podría ser una intensificación de crisis que afecten a generaciones presentes y futuras.

70. Muchos países en desarrollo observan un rápido crecimiento económico pero, a fin de lograr beneficios sostenidos, es preciso someter a los sistemas monetarios y financieros internacionales a un proceso de reconfiguración de manera que presten mejor apoyo al desarrollo mediante políticas y acciones que estimulen la reducción de la pobreza y la creación de puestos de trabajo dignos, especialmente para los jóvenes de países tanto desarrollados como en desarrollo.

71. La expansión del comercio y la inversión entre los países en desarrollo ofrece un enorme potencial para que el desarrollo sostenible permita reducir la pobreza, solucionar el gran déficit de puestos de trabajo dignos y fomentar la transferencia de tecnología, habilidades de gestión y una amplia gama de bienes y servicios patentados. Para alcanzar estos fines, los participantes en la cooperación Sur-Sur deben aplicar una perspectiva mucho más estratégica en el establecimiento y la consecución de objetivos comunes, aprovechando los instrumentos a su disposición gracias a las revoluciones de la información y las comunicaciones de las dos últimas décadas, que permiten superar las barreras geográficas y de otro tipo.

72. A medida que se reduzcan los porcentajes de pobreza en el sur, los gobiernos nacionales necesitarán continuar la inversión en salud y educación, la buena gobernanza y el desarrollo de infraestructuras y del sector privado para reducir las desigualdades sociales nacionales y respecto a los demás países. Las organizaciones de la sociedad civil prometen mucho en calidad de promotores eficaces de la igualdad y las estructuras democráticas de gobernanza en todos los niveles. Existe la necesidad de crear sistemas que permitan la interacción sencilla entre todos los participantes en el proceso de desarrollo, desde los empresarios y los activistas sociales hasta los gobiernos y los organismos para el desarrollo. Un sistema de ese tipo tendría un valor incalculable para modelar la estructura de la cooperación internacional a fin de dar cabida a los intereses mundiales compartidos en un orden mundial incluyente y equitativo.

73. Los gobiernos de los países en desarrollo deberían impulsar sus capacidades de producción atrayendo a empresarios del sector privado y de la comunidad académica mediante asociaciones de cooperación Sur-Sur y triangular que transformen los conocimientos generados en centros de investigación y educación patrocinados por empresas en bienes y servicios asequibles que respondan a las necesidades de la población.

74. A medida que los organismos especializados, fondos y programas de las Naciones Unidas vayan creando plataformas en Internet para intercambiar conocimientos y experiencias entre los países en desarrollo, esos sistemas deberían irse integrando en una estructura mundial de redes electrónicas accesibles conjuntamente para los responsables de la formulación de políticas y los profesionales del desarrollo en todos los niveles, con objeto de facilitar la interacción de todas las partes interesadas que apliquen la cooperación Sur-Sur y triangular en actividades encaminadas a conseguir los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. El objetivo estratégico de este sistema interactivo relacionado con la cooperación Sur-Sur y triangular debería ser promocionar la globalización incluyente centrada en el bienestar de las sociedades y el entorno natural.